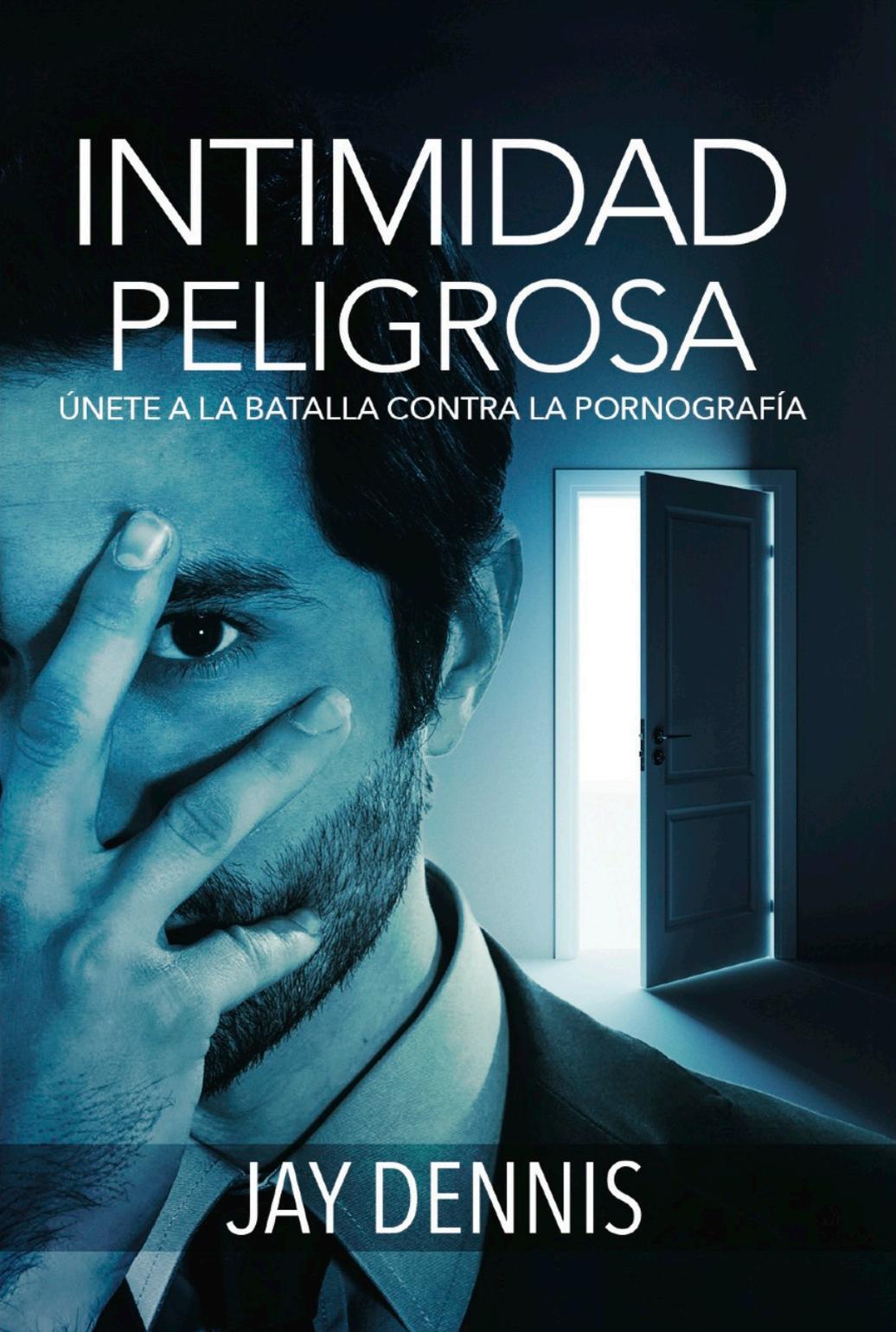


INTIMIDAD PELIGROSA

ÚNETE A LA BATALLA CONTRA LA PORNOGRAFÍA

A man with a beard and mustache, wearing a dark suit and tie, is shown in a close-up. He is covering his face with his right hand, with his fingers spread, partially obscuring his eyes. The background is a dimly lit room with a white door slightly ajar, through which bright light is streaming. The overall color palette is dark and moody, with a strong blue/cyan tint.

JAY DENNIS

“Estoy muy contento de dar mi respaldo a *Únete a Un Millón de Hombres en la Guerra Contra la Pornografía*. La pornografía es una epidemia que ha paralizado a muchos hombres impidiéndoles avanzar en su caminar con Dios y en su servicio como líderes de la iglesia. Este proyecto agresivo debe elevar el estándar de innumerables hombres que han estado atrapados en la red de la pornografía. Por la gracia de Dios, los ayudará a encontrar un arrepentimiento y transformación centrada en Cristo que los librerá y les dará poder a ellos, a sus familias y a sus iglesias”.

—RANDY ALCORN, autor de *The Purity Principle*
(El principio de la pureza) y *Heaven* (El cielo)

“La pornografía no es una adicción inofensiva. Con frecuencia, es una raíz que conduce a la destrucción de matrimonios, al abuso infantil y al daño físico, dejando a su paso una estela de víctimas. En *Únete a Un Millón de Hombres en la Guerra Contra la Pornografía*, Jay Dennis lleva a cabo un maravilloso ministerio que trata de librar a hombres (y mujeres) de la destrucción que causa la pornografía. Su amor por Dios y su deseo de restaurar la pureza a los hombres y mujeres en la iglesia impulsa la visión del doctor Dennis. Y su llamado a *Un Millón de Mujeres que Oran* para ver a la iglesia libre de la pornografía está totalmente respaldado por nosotros”.

—SHARI RENDALL, directora de legislación
y política pública de Concerned Women for America

“Mi amigo Jay Dennis tiene un corazón grande y misericordioso para un ministerio de los más humanos que existen. Que Dios bendiga su importante y persistente obra. Que la sanidad y ayuda que está ofreciendo Jay sea providencialmente restauradora”.

—TIM GOEGLEIN, vicepresidente
de relaciones exteriores de Enfoque en la Familia

“La pornografía es un cáncer, destruye vidas y arruina a las familias. Jay Dennis es un cirujano sabio y cuidadoso que usa el fino bisturí de la Palabra de Dios para ayudar a los hombres a obtener la victoria sobre esta enfermedad moral. Espero que más de un millón de hombres hallen esperanza y sanidad por medio de este extraordinario recurso”.

—ROBERT F. SCHWARZWALDER JR., vicepresidente
de Family Research Council

*Únete a Un millón de hombres
en la guerra contra la pornografía incluye:*

www.intimidadpeligrosa.org

*Intimidación peligrosa:
Únete a la batalla contra la pornografía*

Intimidación peligrosa A-Z

*Intimidación peligrosa:
Mujeres comprometidas por medio de la oración*

Nuestro compromiso en la batalla contra la pornografía

INTIMIDAD PELIGROSA

Únete a la batalla contra la pornografía

JAY DENNIS

EDITORIAL MUNDO HISPANO

Editorial Mundo Hispano

7000 Alabama Street, El Paso, Texas 79904, EE. UU. de A.

www.editorialmundohispano.org

Nuestra pasión: Comunicar el mensaje de Jesucristo y facilitar la formación de discípulos por medios impresos y electrónicos.

Intimidación peligrosa. © Copyright 2015, Editorial Mundo Hispano, 7000 Alabama Street, El Paso, Texas 79904, Estados Unidos de América. Traducido y publicado con permiso. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción o transmisión total o parcial, por cualquier medio, sin el permiso escrito de los publicadores.

Publicado originalmente en inglés por New Hope Publishers, bajo el título *Our Hardcore Battle Plan: Joining the War Against Pornography*, © Copyright 2013 por Jay Dennis. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Mundo Hispano. © Copyright 2011, Editorial Mundo Hispano. Usada con permiso.

Our Hardcore Battle Plan: Joining the War Against Pornography. © Copyright 2013 by Jay Dennis. Published by New Hope Publishers, a division of WMU, 100 Missionary Ridge, Birmingham, AL 35242-5235 U.S.A. This edition published by arrangement with New Hope Publishers. All rights reserved.

Traductor: Eduardo Jibaja

Diseño de la portada: Josué Mercado

Primera edición: 2015

Clasificación Decimal Dewey: 248.86

Tema: Estudios bíblicos para hombres

ISBN: 978-0-311-45060-2

EMH Núm. 45060

3 M 3 15

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

Dedicatoria

Dedico este libro a todo hombre que
acepta el desafío y dice: “Voy a vivir una
vida libre de pornografía”.

Contenido

Reconocimientos	9
Prefacio: Una palabra desde la línea de fuego	11
Parte Uno: CONOZCAMOS A NUESTRO ENEMIGO	
1 Haz resplandecer la luz sobre los secretos y el sexo	19
2 Confronta las consecuencias	29
3 Ve la pornografía a través de los ojos de Dios	43
4 Da otro vistazo a la Palabra de Dios	51
5 Calcula los gastos	61
Parte Dos: USA NUESTRO PLAN DE BATALLA	
6 Protégete	69
7 Ármate	77
8 Desactiva la masturbación	95
Parte Tres: MANTENGAMOS NUESTRO COMPROMISO	
9 Experimenta la libertad	109
10 Comprométete con otros	115
11 Reclutemos a nuestros hijos	119
12 Permanece libre	127
El regalo de la salvación para ti	135
Usando este libro en tu grupo pequeño	137
Notas	141

Reconocimientos

Además de mis experiencias con las necesidades de la Primera Iglesia Bautista de Mall, he estudiado los hechos acerca de la adicción sexual durante el proceso de obtener la certificación en adicciones sexuales a través del Instituto de la Integridad Sexual, Atlanta, Georgia, en los Estados Unidos de Norteamérica.

El liderazgo del Instituto —doctor Michael Sytsma, doctor Dough Rosenau y Debra Taylor— fueron ejemplos fenomenales de piedad y excelencia para tratar un asunto tan sensible.

El doctor Mark Laaser, un pionero en asuntos de adicción sexual cristiana, me alentó y ayudó a aprender aún más. Le estoy muy agradecido a él y sus Ministerios Fiel y Verdadero. Los materiales que escribe conjuntamente con su encantadora esposa Debra son excelentes y útiles.

A lo largo del trayecto, Craig Gross de la iglesia XXXChurch ha sido muy útil en compartir su sabiduría y consejería. Dios lo está usando grandemente.

Luke Gilkerson y el personal de Covenant Eyes han sido para mí una fuente increíble de aliento y afirmación en este proceso y no puedo estar más agradecido por su consejo.

Quiero agradecer a Tanis Leo, un guerrero de la oración de Canadá, quien dijo palabras de aliento y afirmación al indicar que este ministerio podía tocar al mundo.

Gracias, pastor Tim Osiowy y Gateway Christian Ministries en Prince George Island, Columbia Británica, por reunirse conmigo y orar por la unción y protección de Dios.

Agradezco a tantos otros que están comprometidos con este movimiento; conforme viajo, hablo y trabajo conjuntamente con ustedes en este movimiento, estoy agradecido de ver cómo Dios está usándolos para su gloria.

Agradezco de manera especial a la iglesia que yo creo que es la más grande de la tierra: La Primera Iglesia Bautista de Mall y al personal y la gente fantástica que son mi familia. Gracias por creer en su pastor.

Y ahora, el reconocimiento más importante de todos es a mi preciosa esposa Angie. Tú has demostrado increíble comprensión, amor, paciencia, ánimo y has sido para mí la guerrera de la oración más grande y la mejor amiga que un hombre jamás pudiera tener.



Prefacio:

Una palabra desde la línea de fuego

Estamos en guerra: la implacable guerra contra la pornografía

Librarse de la atracción mortal de la pornografía —este mal tentador y adictivo— es una guerra. Pero no tenemos que enfrentarla solos. Hombres de todas las edades se están uniendo a un movimiento que muestra cómo hacer y mantener un compromiso preventivo para vivir libres de la pornografía. Y como resultado, estamos experimentando un avivamiento.

Como hombre, conozco la vergüenza que viene al exponerse momentáneamente a la pornografía durante mi adolescencia, y el poder que la vergüenza tuvo una vez sobre mí. Soy consciente de cómo las imágenes pornográficas siempre están presentes y yo debo, como hombre cristiano, ajustar mi armadura espiritual diariamente para proteger mis ojos y mi mente. Yo solo puedo hacer esto mediante el poder de Dios.

Como pastor titular, estoy consciente de cómo la pornografía se ha salido de la página impresa e introducido en la poderosa imagen digital, invadiendo nuestra cultura, incluyendo los bancos de la iglesia e incluso el púlpito. Pero también sé que confesar el pecado de ver pornografía nos permite vencer la vergüenza, vivir con libertad y compartir ese poder con otros hombres. Este es mi compromiso de toda la vida con Dios, mi esposa, mi familia, la iglesia y aquellos que alcanzamos.

Este libro para hombres, sumado a nuestra aplicación *Únete a Un millón de hombres en la guerra contra la pornografía*, incluye a: *Intimidad Peligrosa: Únete a la batalla contra la pornografía*; *Intimidad Peligrosa A-Z*; *Intimidad Peligrosa: Mujeres comprometidas por medio de la oración*, *Nuestro compromiso en la batalla contra la pornografía*; www.intimidadpeligrosa.org,

y materiales asociados fueron escritos de todo corazón, ya que he aconsejado a muchos hombres de todas las edades en mi iglesia y he visto cómo la pornografía trata de destruir a los hombres, sus familias y su poder para servir a Cristo. Yo me comprometí a estudiar sobre la pornografía y continuar examinando las investigaciones que muestran cómo la pornografía permanece, en proporciones epidémicas, entre el pueblo de Dios.

No solo sé lo que dice la Palabra de Dios acerca de esto, sino que he visto con mis propios ojos cómo este pecado interrumpe la comunión de los hombres con Dios. La pornografía destruye la pasión por el liderazgo y el servicio. Lastima a los hombres cristianos, además de las mujeres e hijos cristianos. La pornografía invalida los matrimonios y las familias sanas, amenaza a las iglesias constituidas por tales familias y, peor aún, lastima a la misma gente a la que Dios nos ha enviado a servir. Me refiero especialmente a los más pequeños, de quienes se aprovechan los proveedores de pornografía por medio de la trata de personas, especialmente de niños y mujeres.

Sin embargo, también he sido testigo de cómo el compromiso con la Escritura, la oración y la responsabilidad para con otros en la comunidad cristiana tienen un tremendo impacto contra este pecado. Como mi esposa Angie dice enfáticamente en nuestro DVD, estamos enojados por lo que la pornografía está haciendo con los cristianos. Y yo añadiría, ¡estamos peleando furiosamente! Habiendo permanecido en la línea de fuego de tratar con hombres, así como también con sus esposas y familias, y experimentar los resultados horribles cuando no se lidia con la pornografía, nosotros hemos adquirido una pasión para tratar y servir a aquellos necesitados con armas que han sido probadas y halladas eficaces para la sanidad y la victoria.

Estar libres de la pornografía requiere absolutamente que nosotros:

- Veamos a la pornografía por lo que es y nos entrenemos para vencer a este enemigo.
- Decidamos permanecer vigilantes contra esta fuerza.
- Hagamos y mantengamos un compromiso individual contra la pornografía.
- Unamos fuerzas con otros haciéndonos responsables ante ellos para combatir y vencer a la pornografía.

En mi iglesia y en nuestro sitio web Join1MillionMen.org, nosotros llamamos a esto “ponerse en el muro”. Imagínate que esto sea un ejército con escudos entrelazados que se oponen al enemigo, un impenetrable muro que conecta y defiende a nuestras familias e iglesias a medida que avanzamos con el evangelio.

Nuestras interconexiones en la lucha por estar libres de la pornografía trascienden la generación, cultura, denominación y membresía de alguna iglesia en particular, tal como lo verás en este movimiento y en nuestros materiales. Y si bien nuestro enfoque en este libro está centrado en los hombres, sabemos que las mujeres tienen un papel crucial en este movimiento. Tú verás esto con más claridad en el correspondiente libro *Intimidación peligrosa: Mujeres comprometidas por medio de la oración*.

Aquí y en el material para las esposas, también nos estamos enfocando en aquellos que aún no han lidiado con esto. Puesto que la edad promedio de un niño que se expone por primera vez a la pornografía es entre los diez y once años, estamos ayudando a los padres y madres a proteger a sus hijos e hijas.

Los hombres que están luchando con la pornografía —para ser más específicos, el alto porcentaje de esos hombres que están luchando *dentro de la iglesia*— están en una guerra espiritual. Esto requiere un movimiento espiritual que enliste a otros pastores e iglesias más allá de la iglesia donde se originó este movimiento. La serie de DVD muestra algunos de los más de mil hombres que se han puesto en el muro en nuestra iglesia, la Primera Iglesia Bautista de Mall (PIB), en Lakeland, Florida. También muestra algunas de las demás iglesias en todo el país que se están uniendo a la batalla que empezó en nuestra iglesia en 2010, y cómo los hombres están ayudando a otros hombres.

En medio de la preparación de los materiales para nuestros hombres en la PIB, Dios nos dio esta idea. Fue alrededor del Día de Acción de Gracias de 2009, cuando estuve viajando desde mi pueblo natal, Fort Smith, Arkansas, después de haber visitado a mi mamá, quien había perdido a mi papá a principios de ese año. Mientras estaba en una librería cristiana allí, encontré un libro de John Maxwell, *Put Your Dream to the Test* (Pon tu sueño a prueba).

Mientras lo leía en el vuelo de regreso a Tampa, encontré una

declaración que me golpeó como una tonelada de ladrillos: “Si no cuantificas tu sueño, nunca podrás comunicarlo”, decía Maxwell. Luego el Espíritu Santo puso claramente en mi corazón: “Un millón de hombres”. ¡Obviamente eso fue emocionante! No obstante, yo pensé, ¿cuál es el resto de la expresión “Un Millón de Hombres”? Durante las siguientes dos semanas le preguntaba a Dios: “¿Un millón de hombres para qué?”.

En diciembre de 2009, Dios rellenó el espacio en blanco: un millón de hombres libres de pornografía. Yo pensé: si las iglesias de todos los tamaños y denominaciones se involucraran, podríamos tener un ejército de hombres comprometidos con la pureza, ¡y esa pureza podría traer un poderoso despertar en las iglesias! ¿Y si un millón de mujeres en las iglesias empezaran a orar para que un millón de hombres en las iglesias vivan vidas libres de pornografía? Cuando mujeres piadosas empiezan a orar, ¡suceden cosas del tamaño de Dios!

Eso inició mi aventura como escritor: materiales para hombres basados en las Escrituras e impulsados por la gracia desde la perspectiva de un pastor titular. La reacción ha sido muy alentadora y las vidas transformadas han hecho que el esfuerzo sea más que valioso. Presentamos el material a la iglesia de Lakeland en 2010 ¡y nuestra iglesia jamás volvió a ser la misma!

Nuestro deseo es expandir estos mismos principios cristianos para animarte a ti y a otros, ya sea que estés luchando a cualquier nivel de ver pornografía o que sigas expuesto a una imagen pornográfica a la que fuiste expuesto en el pasado, como yo, y que aún no hayas derrotado.

Aun si nunca has luchado para evitar ver la pornografía, detesto decirte esto, pero no importa tu edad, tampoco estás inmune a estar expuesto accidentalmente a la pornografía o intencionalmente a hacer clic en una imagen mientras estás en la computadora, el teléfono o cualquier otro aparato móvil, y hallarte en un lugar mental al que Dios nunca quiso que fueras. En cuestión de unos cuantos segundos, Satanás tiene allí una oportunidad para crear un ambiente para una lujuria con la que tengas que batallar.

En vez de sentir vergüenza y culpa de quedarte ahí, ¡puedes hacer algo al respecto ahora mismo! Con la gracia y fortaleza de Dios, activadas al aplicar su verdad, la libertad siempre estará disponible. Los recursos que encontrarás en este libro y en nuestro sitio web fueron diseñados para ayudarte, a cualquier nivel de lucha en el que te halles.

Lo que tú encontrarás aquí

Los videos en línea de diez a sesenta segundos y que están relacionados con el libro no solo proveen introducciones visuales del contenido. También han sido diseñados para comunicar verdades esenciales para ayudar a ilustrar los capítulos.

En las tres secciones de este libro nos enfocaremos primero en estar conscientes de cómo nuestro enemigo está pervirtiendo el sexo sano y bueno que Dios ha planeado para los hombres y las mujeres. Examinaremos la verdad enfocándonos en fortalecedoras Escrituras y principios bíblicos, incluyendo el estudio de las Escrituras que se encuentran en el libro de Proverbios y otros pasajes bíblicos relacionados con estar alertas. También examinaremos el falso plan de Satanás para el sexo, por medio de estadísticas, definiciones, prácticas y consecuencias concernientes a la pornografía.

Nosotros luego incluimos cómo nuestro indoblegable plan de batalla nos permite pelear con herramientas bíblicas cuyos éxitos ya se han comprobado con miles de hombres.

Finalmente, este libro provee nuestra sección acerca del compromiso que incluye ayuda para hombres, nuestras familias y nuestras comunidades de fe para implementar un detallado plan de seguimiento para tener éxito durante cada momento de cada día, juntos.

El material adicional ayuda a los hombres y a las mujeres para asistir a sus hijos, brindando recursos valiosos, incluyendo cómo obtener acceso a la terapia.

¡Únete a nosotros! ¡Empecemos la conversación! Enfrentemos el tema de la pornografía, y desarrollemos los hábitos saludables que necesitamos en una guerra que ganaremos juntos.

—Jay Dennis, pastor,
Primera Iglesia Bautista de Mall,
Lakeland, Florida
Join1MillionMen.org

Parte 1



Conozcamos a
nuestro enemigo

*Ten piedad de mí, oh Dios, conforme
a tu misericordia. Por tu abundante
compasión borra mis rebeliones.
Lávame más y más de mi maldad,
y límpiame de mi pecado. Porque yo
reconozco mis rebeliones, y mi pecado
está siempre delante de mí. Contra ti,
contra ti solo he pecado y he hecho lo
malo ante tus ojos. Seas tú reconocido
justo en tu palabra y tenido por puro
en tu juicio... Quitá mi pecado
con hisopo, y seré limpio; lávame,
y seré más blanco que la nieve.
Hazme oír gozo y alegría, y se regocijarán
estos huesos que has quebrantado.
Esconde tu rostro de mis pecados y borra
todas mis maldades.
Crea en mí, oh Dios, un corazón puro
y renueva un espíritu firme
dentro de mí.*

~Salmo 51:1-4, 7-10~

Haz resplandecer la luz sobre los secretos y el sexo

1



Aquí están, Señor Jesús, mis pecados ocultos. Los saco de la cámara secreta de mi corazón. Los saco de las tinieblas y los expongo a tu luz. Señor, tú has prometido que vas a ejecutar tu palabra sobre la tierra, completa y rápidamente. ¡Oh, Dios, limpia completamente mi corazón; purifícame rápidamente!

— Francisco Frangipane, ministro y autor cristiano

La verdad

La mayoría de los hombres cristianos están luchando con la tentación de mirar pornografía. La pornografía ha invadido la iglesia debido a que nuestros hombres —principalmente por medio de Internet— la han permitido o incluso invitado a sus vidas. Nos hemos vuelto vulnerables a las redes mundiales de comunicación digital.

En el sitio web del Centro de Consejería de la Universidad de Baylor, las siguientes estadísticas deberían alarmar a todos, especialmente a los seguidores de Jesús:

No es un secreto que el hombre promedio mira pornografía con mucha más frecuencia que la mujer promedio. Lo que la mayoría de la gente subestima es la inmensidad del problema y sus efectos. Si bien la naturaleza religiosa y moral de un hogar puede tener cierto efecto en la exposición frente a la pornografía, aun un hogar muy protector es... frecuentemente una protección insuficiente. Una encuesta encontró que el 91 por ciento de los hombres que se criaron en hogares cristianos, el 96 por ciento de los hombres que se criaron en hogares parcialmente cristianos, y el 98 por ciento de los hombres criados en hogares no cristianos, se expusieron a la pornografía mientras crecían. Estas estadísticas son asombrosas y aterradoras cuando se trata de la salud emocional de los hombres¹.

Aquí está el punto central del problema: todo hombre que entra en Internet está en peligro de ver pornografía. Algunos pasan horas todos los días buscando pornografía activamente y, como resultado, perderán su trabajo, a su esposa y a su familia. Otros hombres tal vez vieron pornografía esporádicamente, en un viaje de negocios hace diez años, y diariamente tratan de resistir, aunque Internet es una tentación que siempre está presente. Lo que estamos hablando aquí es de una amplia gama de personas y niveles de tentación. Sin embargo, la pornografía es un camino resbaladizo. No importa tu experiencia, una mirada te puede enganchar. Y solo es por medio del poder del Espíritu Santo que podemos quedar libres. Yo digo *nosotros*, porque nosotros en la iglesia estamos todos juntos en esto.

Como pastor, he visto directamente los efectos devastadores de la pornografía en un hombre, su matrimonio, hogar, trabajo y liderazgo dentro de la iglesia. Cuando un hombre cristiano, sea soltero, esposo o padre está viendo pornografía, su pasión por Dios e influencia para con Dios serán prácticamente acallados. Es un lugar donde Satanás quiere que estén todos los hombres cristianos.

Los hombres que aman a Dios, que aman a sus esposas y que aman a sus familias e iglesias —aquellos que verdaderamente desean hacer lo correcto— son presas de la pornografía. Parece que ninguna iglesia ni cristiano quedan intactos.

Es cierto, los cristianos poseen el poder para librarse de la pornografía. Así que no es un asunto de si es que un hombre puede librarse de la pornografía, sino de si ese hombre cristiano va a hacer todo lo necesario para vivir en libertad. Tu estado de alerta, tu planificación y compromiso hoy podría ser el inicio de esa maravillosa experiencia de paz, gozo, verdadero amor y falta de culpa. ¡Una sensación fantástica!

La lucha de los pastores

Durante la grabación del DVD para esta serie, escuchamos a muchos hombres cristianos revelar cómo se involucraron en la pornografía, y cómo eso los devastó.

Un pastor de jóvenes explicó cómo perdió su ministerio en la

iglesia, hirió su matrimonio y casi lo perdió todo al involucrarse con la pornografía. Ha sido un largo y duro camino para él, su esposa e hijos, pero ha hallado la libertad en una comunidad de hombres cristianos comprometidos que le hacen rendir cuentas para que sea sincero.

Cuando combinas el hecho de que muchos hombres cristianos están luchando en silencio con este problema que se basa en la vergüenza, y muchos pastores o no están dispuestos o temen lidiar con cristianos que ven pornografía, lo que tienes es la receta para una tormenta perfecta dentro de iglesias de todo tamaño y denominaciones.

Estamos empezando a ver los escombros de este tsunami moral entre el liderazgo de la iglesia y los miembros; el resultado de dejar que entre la pornografía en sus vidas y las consecuencias cuando los líderes eclesiásticos se rehúsan a enfrentar directamente este tema.

En un artículo de *Baptist Press*, el presidente de LifeWay Research, Ed Stetzer, compartió esta información en base a su encuesta de mil pastores protestantes de los Estados Unidos de Norteamérica:

La mayoría de los pastores cree que la pornografía ha impactado negativamente la vida de los miembros de sus iglesias, pero casi la mitad no puede estimar qué porcentaje de su congregación ve pornografía.

Cuando se les presentó la declaración: "La pornografía ha afectado negativamente la vida de los miembros de nuestra iglesia", los pastores respondieron así:

- El 69 por ciento estuvo de acuerdo (el 42 por ciento estuvo fuertemente de acuerdo; el 27 por ciento estuvo parcialmente de acuerdo).
- El 9 por ciento no estuvo del todo de acuerdo.
- El 8 por ciento estuvo fuertemente en desacuerdo.
- El 14 por ciento no sabía o prefirió no contestar.

"La mayoría de los pastores conocen los efectos venenosos de la pornografía", dijo Stetzer. "La han visto destruir matrimonios, arruinar vidas y deformar la brújula moral de todo un país cuando se trata de la sexualidad".

Cuando se preguntó a los pastores que estimasen el porcentaje de hombres en sus congregaciones que ven pornografía semanalmente, los pastores contestaron de la siguiente manera:

- El 62 por ciento dijo que era menos del 10 por ciento.
- El 24 por ciento dijo 10 a 24 por ciento.
- El 10 por ciento dijo 25 a 49 por ciento.
- El 4 por ciento dijo 50 por ciento o más.
- El 43 por ciento no fue capaz o no estaba dispuesto a contestar².

En vez de negar o ignorar el problema de que hombres cristianos ven pornografía, necesitamos tratar este asunto abiertamente, en verdad y con amor; con firmeza y gracia. Nuestros hombres están listos ahora mismo, observando y esperando que el liderazgo mencione la plaga de la pornografía en el banco de la iglesia. La mayoría recibiría ayuda práctica con los brazos abiertos.

Tú o alguien que conoces y quieres están luchando con la pornografía. Lo garantizo.

Los hombres cristianos ven pornografía

Recuerdo cuando leí mi libro favorito, aparte de la Biblia, *Mero cristianismo*, escrito por C. S. Lewis. Él confrontó la declaración que hacían aquellos no creyentes de que los cristianos estaban protegidos de la tentación:

“Hay una tonta idea circulando que dice que la gente buena no sabe lo que significa la tentación. Esta es una mentira obvia. Solo aquellos que tratan de resistir la tentación saben cuán fuerte es... Un hombre que cede a la tentación después de cinco minutos simplemente no sabe lo que hubiera sido una hora después. Por eso, la gente mala, en cierto sentido, sabe muy poco acerca de la maldad. Esa gente ha vivido una vida protegida porque siempre se ha dado rápidamente por vencida”.

Satanás, el mundo que nos rodea y nuestra naturaleza pecaminosa y carnal están constantemente buscando y creando oportunidades para hacer algo que deshonre a Dios y destruya nuestro testimonio e influencia. El cristiano tiene, no obstante, el poder del Espíritu Santo por dentro, al cual tiene acceso mediante la obediencia y la fe.

Sobre la base de mi ministerio pastoral a través de las décadas, yo argumentaría que el 80 por ciento de los hombres en las iglesias está

luchando con el deseo de ver pornografía en algún nivel. Muchas encuestas están indicando que más del 50 por ciento de los pastores está luchando con ello. Covenanteyes.com provee información estadística que es cada vez más sorprendente:

- Más de una de cada ocho búsquedas en Internet son de contenido erótico.
- El 67 por ciento de los niños admitieron borrar el rastro de su historial cibernético para ocultar su actividad en Internet.
- El 79 por ciento de las veces en que hubo exposiciones accidentales a la pornografía en Internet en los niños, tomó lugar en casa.
- El 56 por ciento de los casos de divorcio involucra a una de las partes, la cual tiene un interés obsesivo por la pornografía en Internet.
- El 29 por ciento de los adultos con empleo tiene acceso a sitios web explícitos en las computadoras de su trabajo.

La mayoría de las familias en la iglesia cristiana han sido afectadas por la pornografía, sea directamente o a través de alguien cercano a una persona que ha sido afectada negativamente.

Satanás está dirigiendo sus ataques a los hombres cristianos, e Internet es la herramienta disponible ahora para intensificar e incrementar la atracción de la tentación. La pornografía en Internet está a disposición inmediata, asequible (gran parte es gratis), tiene la promesa del anonimato y *crea adicción*. No hay hogar o iglesia cristiana que no esté afectada. El problema solo va a empeorar, a menos que los líderes cristianos se levanten y digan ¡BASTA!

La página web del Centro de Consejería de la Universidad de Baylor nos informa:

"Al parecer, la pornografía no muestra parcialidad hacia la afiliación religiosa de una persona o la falta de ella. Existen algunas diferencias estadísticas positivas entre los cristianos y los no cristianos. Por ejemplo, los cristianos tienen un poquito de más edad cuando por primera vez estuvieron expuestos a la pornografía. Sin embargo, los cristianos parecen tener los mismos problemas con la pornografía que experimentan los no cristianos".

La atadura sexual está muy arraigada en la iglesia

De mil trescientos cincuenta y un pastores encuestados, el 54 por ciento ha visto pornografía en Internet el año pasado, y el 50 por ciento de los hombres y el 20 por ciento de las mujeres en la iglesia ven pornografía con regularidad¹.

Esta estadística revela la enormidad del problema. El 50 por ciento ve pornografía con regularidad. Sin embargo, sabemos que básicamente nueve de cada diez, es decir casi cada hombre o pastor, han estado expuestos de una forma u otra a la pornografía en el pasado, o la verán en el futuro. No obstante, si tú tienes un problema con la pornografía en cierto grado, o si estás en el 50 por ciento que tiene adicción, aún puedes resistir la pornografía y activamente ir en pos de la libertad.

Nosotros queremos que entiendas que no estás solo, y también que sepas que Dios no quiere que te quedes donde estás.

También animo a quienes aún no han conocido al Señor a usar este libro y el consejo práctico que les puede ayudar con sus luchas. Porque, en mi experiencia, no hay una completa y perdurable victoria sobre la pornografía y su culpa fuera de Jesucristo. Jesús es la esperanza que ofrecemos y espero que leas la página 135 acerca de cómo conocerlo y tener su poder obrando en tu vida.

CATARINA Y GREGORIO DÍAZ

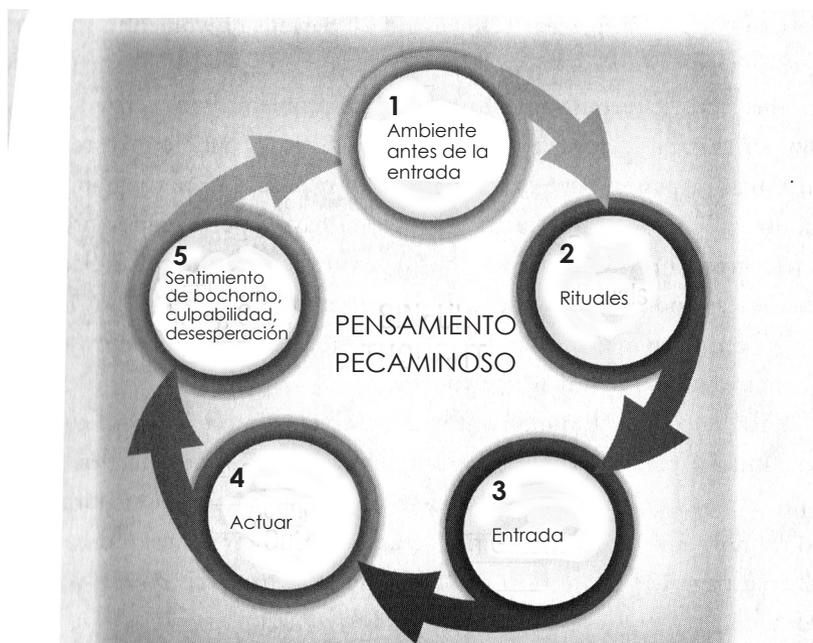
Catarina y su esposo Gregorio comparten su testimonio acerca de la liberación de Gregorio de la pornografía en el libro para las esposas en esta serie.

Gregorio quedó cautivo cuando era un joven adolescente, y el ciclo continuó con él durante años, cimentando la pornografía en su vida. Él estaba enredado con la pornografía antes de quedar libre y describe detalladamente los temores y la atadura que existían antes de recibir ayuda.

Es importante entender este ciclo de atadura sexual que es consecuencia de ver pornografía. Esta despiadada guerra continuará hasta que sea tratada.

La clave para experimentar la libertad es interrumpir este ciclo de modo temprano. Algunos que están siendo atacados ferozmente sienten que ya no se pueden escapar. Entender cómo sucede esta atadura nos puede ayudar a tomar los pasos necesarios hacia la libertad. Fíjate primero en lo visual y luego la explicación:

Cómo se desarrolla el problema con la pornografía



El pensamiento pecaminoso entra por tu mente. Satanás se cerciorará de que los pensamientos pecaminosos bombardeen tu mente. Solo se requiere un pensamiento pecaminoso para iniciar el proceso de ver pornografía. La carne intenta ocultar el pensamiento en lugar de exponerlo. Ese pensamiento “oculto” se convierte en la base del pecado sexual. Según un estudio de MSNBC/Stanford/Duquesne, el 70 por ciento de los que ven pornografía mantienen en secreto su hábito.

Hay un ambiente antes de la entrada. Esta es una atmósfera que crea mayor vulnerabilidad para que se lleve a cabo el pecado sexual. Esto puede suceder con más facilidad cuando un cristiano no está practicando las disciplinas espirituales de la adoración, el estudio bíblico y la oración. Además, las dolorosas experiencias pasadas, tales como el abuso y el abandono conducen a una mayor vulnerabilidad. El impacto de las experiencias pasadas es algo digno de notar.

La tentación de ver pornografía puede ser más intensa si hay necesidades emocionales creadas por experiencias tales como el rechazo, las relaciones rotas, el enojo y conflictos no resueltos. También temporadas poco comunes de estrés, falta de intimidad con tu esposa, haberse expuesto a la pornografía en el pasado, agotamiento físico, soledad y esos tiempos después de una derrota, o después de una victoria, pueden preceder a la tentación. Cada una de estas situaciones puede contribuir a la creación de un ambiente en el que el pecado sexual puede arraigarse.

Si los problemas mencionados no se tratan de una manera constante bíblicamente, una persona se vuelve un blanco más fácil para que Satanás lo tiente con la pornografía. Algunos hombres cristianos acuden a la pornografía en un intento de curar el dolor creado por su pasado o por el estrés. Sin apoyo, entretienen el pecado.

Empiezan los rituales. Un ritual es lo que haces para prepararte a actuar en el área sexual que te domina, en este caso, ver pornografía. “Cuando empiezan los rituales, se perdió la batalla”, según el doctor Mark Laaser. Los rituales son diferentes para cada hombre, pero generalmente concuerdan. Un hombre normalmente seguirá las mismas actitudes, acciones y decisiones para llegar al punto de ver pornografía. La ritualización sucede cuando “la persona se pone en una posición en la que está listo para actuar, aun mientras conscientemente se dice a sí mismo que no va a volver a ver pornografía”, escribe el doctor Donald Milton Jr. en *He Restoreth My Soul* (“Él restaura mi alma”).

Se abren las puertas. El portal principal para el pecado sexual hoy en día es la pornografía en Internet, aunque el acceso se puede obtener mediante negocios dirigidos hacia los adultos, los clubes de espectáculos de mujeres desnudas, los cines, los salones de masajes eróticos, las tiendas de productos sexuales, a través de teléfonos celulares, canales de cable, el cibersexo, los DVD y prostitutas. Un hombre cristiano debería sentir convicción a estas alturas.

Se efectúa la actuación. Esto incluye una amplia gama de actividades. A menudo, esto sucede mediante la masturbación. La actuación también incluye la visita a negocios dirigidos hacia los adultos, visitar a una prostituta, pagar por favores sexuales, actividades de cibersexo, sexo por teléfono o una relación amorosa.

Una vez que se actúa, un hombre cristiano luego se llena de vergüenza, culpa, desesperación e incredulidad de haber hecho tal cosa. El Espíritu Santo trae convicción. Sin embargo, a menos que haya verdadero arrepentimiento y rinda cuentas a otro, el ciclo vicioso continuará. Algunos se han hallado cautivados en ese lugar y les ha parecido imposible encontrar escape. Las buenas nuevas es que hay un camino para lograr la libertad, como lo verás a medida que avanzas leyendo este libro.

GREGORIO

Gregorio Díaz explica cómo el actuar que causó su uso de la pornografía casi destruye su familia y cómo un programa ofrecido por la iglesia pudo haber ayudado a prevenir todo lo que pasó él y su familia.

La pornografía destruye el buen sexo

La pornografía y el estándar de Dios para el sexo sano son opuestos. Entonces ¿cuál es la diferencia entre el sexo sano y la pornografía? Enfoquémonos en lo que dice Dios y luego en lo que hace la pornografía:

La pornografía daña;	El sexo, tal como lo estableció Dios, trae gozo.
La pornografía degrada a las mujeres;	El sexo, tal como lo estableció Dios, trata a las mujeres con el más alto respeto y honra.
La pornografía está diseñada para crear lujuria;	El sexo, tal como lo estableció Dios, está diseñado para traer intimidad.
La pornografía se concentra solo en actos físicos;	El sexo, tal como lo estableció Dios, considera el cuerpo, el alma y el espíritu.
La pornografía presenta expectativas irreales;	El sexo, tal como lo estableció Dios, es real, tangible y se disfruta por experiencia física, espiritual y emocionalmente.
La pornografía desprecia el asunto del sexo solo en el matrimonio;	El sexo, tal como lo estableció Dios, está reservado solo para el matrimonio, para proteger, cumplir y satisfacer.
La pornografía se enfoca principalmente en producir placer al hombre;	El sexo, tal como lo estableció Dios, se enfoca en suplir igualmente las necesidades del esposo y la esposa.

La pornografía sugiere realizar actos que tratan a las mujeres como simples objetos sexuales;	El sexo, tal como lo estableció Dios, siempre trae igual honra tanto al hombre como a la mujer.
La pornografía presenta múltiples participantes sexuales;	El sexo, tal como lo estableció Dios, se realiza exclusivamente con el cónyuge.

Hombres que participaron en *Únete a Un Millón de Hombres* relatan a través del DVD *Indolegable Plan de Batalla* sus historias personales y creencias en cuanto a la pornografía. Entre ellos, varios describen cómo la pornografía prometía buenas cosas, pero después propinó un golpe mortal a sus vidas. La participación en la pornografía destruyó el buen sexo y tuvo horribles consecuencias para ellos. Nosotros vamos a ver más de las muchas consecuencias negativas de la pornografía en el siguiente capítulo. La pornografía es un campo minado que no te conviene cruzar.

Conforme estudiamos el problema de hombres cristianos que ven pornografía, es esencial regresar a las Escrituras y repasar el inmutable estándar que Dios ha establecido para el sexo sano. Dios *no* está en contra del sexo, todo lo contrario. Él creó al sexo como el regalo más maravilloso que uno se pueda imaginar, no solo para la procreación, sino para el placer sin culpa ni vergüenza.

¿Por qué puso Dios límites absolutos alrededor del sexo? Las dos razones principales: para protegernos de la destrucción y reflejar su gloria. Pero, como con todos los buenos regalos que Dios da, Satanás trata de falsificar, pervertir, torcer y usar lo que Dios quiere para el bien a fin de causar dolor y tristeza. La pornografía es la falsificación que hace Satanás de la realidad de Dios, una realidad que carece de culpa y vergüenza, y Satanás lo ha diseñado para robarte y destruirte a ti, tu familia y tu ministerio.

YA ESTÁS EN LA BATALLA

¿ESTÁS DISPUESTO A AYUDAR A GANAR LA GUERRA?

Liberarte de la pornografía, sea porque te sientes tentado, porque la miras de manera regular o porque ya eres adicto, puede ser un proceso muy doloroso, pero es una batalla que no tienes que enfrentar solo.



INTIMIDAD PELIGROSA ofrece principios bíblicos fundamentales para llevar una vida libre de pornografía, en un formato honesto, práctico y transparente. A través de él te darás cuenta de que la lucha contra la pornografía solo puede ganarse a través de Jesucristo.

Visita: www.intimidadpeligrosa.org

Busca otros recursos:

- Intimidad peligrosa de la A a la Z
- Esposas orando



JAY DENNIS es un conferencista y autor muy reconocido por su pasión para ayudar a los hombres a llevar una vida moralmente pura. Es pastor de la iglesia First Baptist Church in the Mall en Lakeland, Florida, Estados Unidos. Es autor del libro LOS HÁBITOS DE JESÚS, entre otros.

EDITORIAL
**Mundo
Hispano**
Casa Bautista de Publicaciones

www.editorialmundohispano.org

45060

Vida cristiana/Vida práctica/Asuntos contemporáneos

ISBN-0-311-45060-1
ISBN-978-0-311-45060-2



9 780311 450602

